

FACULDADE DE LETRAS
UNIVERSIDADE DE COIMBRA

FICHEIRO EPIGRÁFICO

(Suplemento de «Conimbriga»)

196

INSCRIÇÕES 719-721



INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA
DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA, ESTUDOS EUROPEUS, ARQUEOLOGIA E ARTES

COIMBRA 2019

ISSN 0870-2004

FICHEIRO EPIGRÁFICO é um suplemento da revista CONIMBRIGA, destinado a divulgar inscrições romanas inéditas de toda a Península Ibérica, que começou a publicar-se em 1982.

Dos fascículos 1 a 66, inclusive, fez-se um CD-ROM, no âmbito do Projecto de Culture 2000 intitulado VBI ERAT LVPA, com a colaboração da Universidade de Alcalá de Henares. A partir do fascículo 65, os volumes estão disponíveis no endereço http://www.uc.pt/fluc/iarq/documentos_index/ficheiro.

Publica-se em fascículos de 16 páginas, cuja periodicidade depende da frequência com que forem recebidos os textos. As inscrições são numeradas de forma contínua, de modo a facilitar a preparação de índices, que são publicados no termo de cada série de dez fascículos.

Cada «ficha» deverá conter indicação, o mais pormenorizada possível, das condições do achado e do actual paradeiro da peça. Far-se-á uma descrição completa do monumento, a leitura interpretada da inscrição e o respectivo comentário paleográfico. Será bem-vindo um comentário de integração histórico-onomástica, ainda que breve.

José d'Encarnação

Toda a colaboração deve ser dirigida a:
fe.revista@uc.pt

Ficheiro Epigráfico | Instituto de Arqueologia | Palácio de Sub-Ripas
Rua de Sub-Ripas 3000-395 COIMBRA | PORTUGAL

A publicação deste fascículo só foi possível graças ao patrocínio de:



EL RETORNO DE *L. NORBANO TANGINO*

Hace un año, uno de nosotros, de paseo por los alrededores de Trujillo, Cáceres, tomó con la cámara de su teléfono media docena de fotografías de la lápida que sirve de mampuesto en la pared de una dependencia rural. El intento de lectura y la identificación del monumento a partir de esas vistas (FOTO 1) resultó casi imposible, máxime porque el lugar donde apareció – junto al Camino de Estorgano de Abajo, en Robledillo de Trujillo –, no constaba en los catálogos epigráficos. Por fortuna, las fotografías de la lápida habían sido tomadas desde distintas posiciones y con él se realizó un burdo primer modelado digital que mostró que la difícil lectura no era consecuencia exclusiva del estado del letrero sino de también de la mediocre habilidad de quien lo grabó. Una segunda visita al lugar permitió obtener (también con la cámara del móvil), un mayor número de fotos. Aún a pesar de la baja resolución, el mosaico de imágenes sirvió realizar un modelo fotogramétrico adecuado para leer completamente el epígrafe (FOTO 2)¹.

¹ El hallazgo de la pieza, su autopsia y las dos series de fotografías mencionadas son obra de F. Pérez Solís, mientras que J. L. Gómez-Pantoja, aparte de redactar esta nota, es el responsable del modelado de las fotografías y de la lectura y la documentación del epígrafe. Este trabajo se ha llevado a cabo en el grupo de investigación ORDOAlcalá.

Se trata de un ara de granito de color gris rojizo y que conserva el zócalo, mientras que de la corona solo queda parte de la cornisa y es dudoso si el resto ha desaparecido o está oculto bajo la argamasa de una reparación reciente. Los bordes del pedestal están muy golpeados, lo que afecta a la pérdida, total o parcial de la primera letra de los tres últimos renglones. Sus medidas apreciables son (90) x 40 cm. El letrero, dividido en seis líneas, ocupa la totalidad del neto (60 x 40 cm) y las letras son de mayor tamaño al inicio del mismo (8,5 cm) que al final, donde miden 7,7 cm. Nótese la irregular grafía de los signos, entre los que destaca la R sin bucle y con la cola horizontal; el trazo transversal de la A, que se inclina hacia abajo y no cierra en el segundo brazo de la letra; la D prácticamente rectangular y la F de rasgos cursivos. Siglas y palabras están regularmente separadas mediante puntos, salvo cuando su fin coincide con el del renglón correspondiente.

El monumento está en la parte externa de la pared occidental de la llamada “Casa Alta de Estorgano”, donde hace más de un siglo lo descubrió y leyó Roso de Luna (“en la casa vieja de la dehesa Estragana, término de Santa Ana y a unos dos kilómetros de Las Mézquitas”)². Dada por perdida desde entonces hasta que fue vista y fotografiada a fines de octubre y, de nuevo, en la primera semana de noviembre de 2018.

² ROSO DE LUNA 1903: 234-235, cat nº 7. “Estorgano” es el nombre que la cartografía oficial más moderna asigna al área y a los topónimos a ella asociados y que se extienden también por las tierras vecinas de Ibahernando. En mapas más antiguos el paraje aparece como “Astorgano”, que aún sigue siendo el nombre más usado entre los lugareños. Sin embargo, en los que más fácilmente se recurre ahora (Google Maps, Google Earth), aparece como “Estogardo”, lo que indica la rareza del topónimo. El primer editor erró situando el lugar en la jurisdicción de Santa Ana, posiblemente por encontrarse ese pueblo algo más cerca que la sede del municipio al que pertenece, Robledillo de Trujillo. “La Mezquita” se encuentra en el término de Ibahernando, pero fue allí donde se aparecieron una docena de estelas que llamaron mucho la atención (Hübner 1900) y que, tres o cuatro años después, llevaron a Roso de Luna a visitar el sitio e indagar por otras inscripciones de sus alrededores, entre ellas la que editamos.

5 L(ucius) · Norb-
 anus
 Tangin-
 us · Aidr-
 [e]ni · f(ilius) · S(anctae)
 ara(m) · BA(- - -)

Esta transcripción no se aparta de la de Roso de Luna porque hace un siglo, sin duda, la inscripción se conservaba mejor³; las discrepancias son, por lo tanto, mínimas. La primera es el patronímico, que Roso transcribió como Aidani f., probablemente confundido por la extraña forma de la R y porque evidentemente faltaba ya la letra inicial del quinto renglón. Como se ha hecho notar, *Aidanus* carece de paralelos fuera y dentro de Hispania⁴. La letra que falta en el nombre corresponde a una mella de la superficie de la piedra, con forma aproximadamente semicircular por la derecha; ese espacio es suficiente para acomodar una vocal ancha pero que no necesariamente fue una O. Una estampilla de alfarero de Vienne, dibujada por A. Allmer, atestigua el nombre personal *Aidrenus*, que cuadra perfectamente con lo conservado en nuestra lápida, pero que no deja de ser también un *unicum*⁵, aunque esa singularidad desaparecería suponiendo que el grupo AI- corresponde en realidad a un nexo AN-, cuyo segundo rasgo vertical se grabó desgajado del resto; se podría leer entonces *Andr[o]ni(cus)*, que incluso aparece abreviado de ese modo al menos en una ocasión⁶. La hipótesis, sin embargo, debe rechazarse porque sería el único nexo existente en el epígrafe y porque las otras cinco N que aparecen en él están perfectamente grabadas.

³ Y sucesivos editores: HURTADO DE SAN ANTONIO 1977, cat n° 447; ESTEBAN ORTEGA 2007, cat n° 323, que no encontraron el epígrafe; HEpOI 25601.

⁴ VALLEJO RUIZ 2015: 73 y 247.

⁵ ALLMER Y TERREBASSE 1875-1876: vol. IV, cat n° 1275, lám 222, 106; CIL XII 5686, 46.

⁶ Cn. *Quintius Androni(cus)*, de Roma (FERRUA 1975: 35, cat n° 8 = AE 1975, 68). Ferrua entendió que *Androni* era el dat. de *Andron*, a partir del ejemplo de otro epitafio romano (CIL VI 10639), pero parece más lógico pensar en un vulgar antropónimo con *tria nomina*.

Aunque el editor princeps lo consideró un epígrafe votivo, a primera vista carece de los elementos propios de esa clase de inscripciones: un teónimo reconocible, expresado, preferentemente, al comienzo del formulario y, por supuesto, las habituales siglas consagradorias. La objeción se disuelve cuando se considera que una de las particularidades de los exvotos de esa zona es que frecuentemente comienzan con el nombre del oferente⁷ y que, además, indican que la ofrenda es precisamente el ara, expresada a veces de forma abreviada y cuando lo hacen *plenis verbis*, elidiendo la M final⁸; y terminan con el teónimo, en muchas ocasiones referido con una simple sigla. Estas consideraciones avalan la lectura de Roso, quien correctamente entendió que lo que iba tras la filiación del dedicante era la mención al ara, precedida de la sigla del teónimo, que él interpretó como S(*alus*), por ser ese un numen muy popular en Lusitania⁹; pero es mucho más plausible que fuera un genérico S(*ancta*, -*us*) que en esa comarca, acabó siendo el epíteto *par excellence* de *Ataecina*, una devoción que gozó de gran popularidad debido a la proximidad de gran santuario de Alcuéscar¹⁰.

El significado de la abreviatura BA (- - -) es incierto y no hemos encontrado una solución adecuada para ella en un contexto como éste. Roso entendió esas dos letras como las iniciales de b(*ene*) f(*ecit*), lo que difícilmente cuadra con lo que trae la lápida porque, además de haber sido una fórmula característica de los epitafios, no se trata de siglas, porque éstas van sistemáticamente

⁷ El fenómeno no es exclusivo de Lusitania, pero está especialmente bien representado en los alrededores de Robledillo, vid. ESTEBAN ORTEGA 2007, 2012.

⁸ Por ejemplo ESTEBAN ORTEGA 2012, cat n° 533= HEpOI 25598, de Ibahernando, pero también ESTEBAN ORTEGA 2007, cat nn° 99, 119-120.

⁹ Con testimonios conocidos entonces en Madrigalejo (CIL II 653; ESTEBAN ORTEGA 2012: 155, cat n° 607; HEpOI 788) y Montánchez (ESTEBAN ORTEGA 2007: 179, cat n° 236); los hallazgos ahora son más numerosos, vid. ANDREU PINTADO 2018: 115 e incluso hay un testimonio en el propio Robledillo de Trujillo, no registrado en la lista anterior (ESTEBAN ORTEGA 2007).

¹⁰ ABASCAL PALAZÓN 2002: 56. A ese numen se le dedicó el otro altar (*T. Norban. T. [f.] Qui[n]tu [At]acina ara p. v.*) que ROSO DE LUNA (1903: 235, cat n° 8; HEpOI 25600) encontró junto al que nos ocupa y que debe seguir en el mismo lugar, aunque no ha sido posible localizarlo por encontrarse en un pajar, usualmente repleto de pacas forrajeras.

separadas por puntos, y la última letra es toda claridad una -A. El editor de esta revista nos sugiere, *quasi ludens*, resolver el final de epígrafe como *s(acravit) ara(m) Ba(ndi)*; pero vemos en ello el inconveniente de tener que justificar por qué ara se expresó al completo cuando está demostrado que su empleo en la comarca fue tan corriente que acabó reducido a una sigla, mientras que se abreviaron de modo radical expresiones mucho menos usadas como *sacrare* y *Bandua*. Consideramos, por lo tanto, que el sentido de BA(- -) es, por ahora, un pequeño misterio.

La datación del epígrafe es incierta por la singularidad de su formulario y la rusticidad del letrero; por ello, y salvo mejor opinión, la fechamos aproximadamente en los dos primeros siglos de la Era.

JOAQUÍN L. GÓMEZ-PANTOJA ¹¹

FRANCISCO PÉREZ SOLÍS ¹²

BIBLIOGRAFÍA

ABASCAL PALAZÓN, J. M., 2002: “Ataecina”, en J. C. RIBEIRO (ed.), *Religiões da Lusitânia. Loquuntur saxa*. Catálogo de la exposición, Lisboa: 53–60. Disponible en: <http://descargas.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01394920877137736312802/013706.pdf?incr=1>.

ALLMER, A. Y A. D. TERREBASSE, 1875-1876: *Inscriptions antiques et du Moyen Age de Vienne en Dauphiné, Vienne*. Disponible en: catalog.hathitrust.org/Record/100163309, consultado el 13/10/2019.

ANDREU PINTADO, J., 2018: “La sacralización del agua en Hispania romana: una perspectiva epigráfica”, en M. J. Perex Agorreta y C. Miró I Alaix (eds.), *Ubi aquae ibi salus. Aguas mineromedicinales, termas curativas y culto a las aguas en la Península Ibérica (desde la Protohistoria a la Tardoantigüedad)*, Madrid: Disponible en: <https://www.fundacionaquae.org/wp-content/uploads/2018/07/VBI-AQVAE-IBI-SALVS.pdf>, consultado el 2019-11-14.

¹¹ Universidad de Alcalá, gomez.pantoja@uah.es

¹² Trujillo, Cáceres, franpesolis@gmail.com

ESTEBAN ORTEGA, J., 2007: *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres*, vol. 1: Norba, Cáceres.

———, 2012: *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres*, vol. 2: Turgalium, Cáceres.

FERRUA, A., 1975: “Via Paisiello e Panfilo”, *Revista di Archeologia Cristiana* 51: 27-61.

HÜBNER, E., 1900: “Inscripciones romanas sepulcrales de Ibahernando”, *Revista de Extremadura* 2(10): 145-152, consultado el 10/10/2019.

HURTADO DE SAN ANTONIO, R., 1977: *Corpus provincial de inscripciones latinas: Cáceres*, Cáceres.

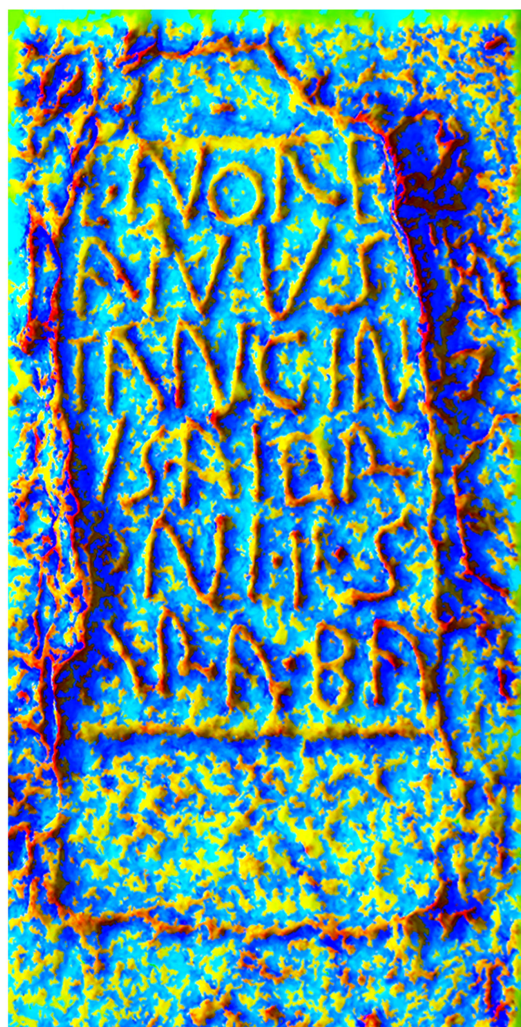
ROSO DE LUNA, M., 1903: “Nuevas inscripciones en Ibahernando, Cumbre y Santa Ana”, *Boletín de la Real Academia de la Historia* 42: 232-235. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcd79r4>, consultado el 10/10/2019.

VALLEJO RUIZ, J. M., 2015: *Onomástica paleohispánica. I. Antroponimia y Teonimia. 1. Testimonios epigráficos latinos, celtibéricos y lusitanos y referencias literarias*, Banco de datos Hesperia de lenguas paleohispánicas, vol. III, Vitoria. Disponible en: <https://web-argitalpena.adm.ehu.es/pdf/UHPDF163064.pdf>, consultado el 13/11/2016.



1

719



2

719

FRAGMENTO DE PLACA FUNERÁRIA ROMANA
PROVENIENTE DE ÁGUAS FRIAS
(ROSÁRIO, ALANDROAL)

Ângulo superior direito, irregularmente fracturado, de uma placa funerária romana. De mármore do tipo Estremoz / Vila Viçosa, com bastante pátina rosada, foi identificado nas imediações da *villa* da Horta das Águas Frias¹, que ocupa uma vertente pouco acentuada perto da margem esquerda da Ribeira do Lucefecit, na qual se documentaram, para além da cerâmica comum, elementos arquitectónicos de mármore e fragmentos de *terra sigillata* e de *opus signinum*.

Cerca de um quilómetro a sul, na margem oposta do Lucefecit, imponente na paisagem, implanta-se a *villa* fortificada do Outeiro dos Castelinhos, com evidente controlo sobre férteis terrenos agrícolas e uma área de grande interesse mineiro, onde subsistem vestígios de exploração em época romana. A cerca de 1 km a nordeste encontra-se a necrópole romana do Outeiro dos Defuntos, hoje parcialmente destruída.

Esta placa funerária foi encontrada pelo Dr. Hélder Gonçalves (Évora) à superfície do terreno, que a recolheu e conservou durante anos, tendo-a cedido posteriormente a um de nós (R. M.), em cuja posse se mantém.

Campo epigráfico rebaixado, em relação à moldura da qual

¹ Sítio – 452C/16 de CALADO (Manuel) e ROQUE (Conceição), *O Tempo dos Deuses – Nova Carta Arqueológica do Alandroal*. Câmara Municipal do Alandroal, 2013, p. 152.

que restam breves trechos em cima e lateralmente. É de garganta reversa com filete exterior a delimitá-la.

Dimensões: 21 x 36 x 9,5 cm.

Altura das letras: 4,5 cm.

[...] IVS · CLEMES / [ANN(*orum*) ...] [H(*ic*)] · S(*itus*) · E(*st*) · S(*it*) · T(*ibi*) · T(*erra*) · L(*ev*is) / [...] / [...]

Aqui jaz... Clemente, de ... anos. Que a terra te seja leve.

Paginação muito cuidada, verosimilmente segundo eixo de simetria. Sente-se, mormente no topo superior das letras da linha 2, a presença prévia de linhas auxiliares. Pontuação graciosa, em forma de cauda de andorinha, correctamente colocada.

Caracteres gravados com goiva, actuários, de *ductus* não inteiramente regular, sendo mais evidente no S a inclinação para a frente. Barras curtas e horizontais. Vértices acentuados por serifas.

Estaria na linha 1 a identificação completa do defunto: o *praenomen*, o gentílico (de que apenas resta a terminação IVS) e o *cognomen Clemes*.

Clemes está por *Clemens*, sendo comum a síncope do n, passível de se justificar aqui pela vontade de incluir a totalidade do nome na l. 1. De origem latina, *Clemens* é cognome corrente. Iiro Kajanto, que se interroga acerca do significado último do nome, na medida em que pode sugerir «gentleness of character or a moral quality», deu conta de que encontrara, no conjunto dos volumes então conhecidos do *Corpus Inscriptionum Latinarum*, mais de 500 testemunhos, sendo, sem dúvida, um dos cognomes mais populares entre os Romanos². Quando se preparou o atlas antroponímico da Lusitânia, identificaram-se 19 testemunhos, sem que se haja verificado uma área específica de concentração, pois os Clementes se dispersam por toda a província³.

² KAJANTO, Iiro – *The Latin Cognomina*. Roma: G. Bretschneider Editore. 1982 (reimp.), p. 66, 68 e 263.

³ NAVARRO CABALLERO (Milagros) e RAMÍREZ SÁDABA (José Luís), *Atlas An-*

Na l. 2, é nosso entender que estaria indicada a idade do defunto, antes da fórmula funerária, que se reconstitui sem problemas, pois se distingue, inclusive, a parte final superior do primeiro S.

Nas duas linhas seguintes, estaria a menção do dedicante, eventual indicação do parentesco com o defunto e a fórmula F(aciendum) C(uravit).

Pela paleografia e pela orgânica textual, é monumento datável da 2ª metade do século I da nossa era.

RUI MATALOTO
CONCEIÇÃO ROQUE
JOSÉ D'ENCARNAÇÃO



720

troponímico de la Lusitania Romana, Mérida-Bordéus 2003, p. 146, mapa 94.

Ficheiro Epigráfico, 196 [2019]

FRAGMENTO DE INSCRIÇÃO PALEOCRISTÃ

Foi identificado na freguesia de Ciladas, concelho de Vila Viçosa, um fragmento de mármore do tipo Estremoz-Vila Viçosa, com inscrição.

O seu achamento foi realizado pelo Sr. Fernando Silva, da Terrugem (Elvas), e noticiado inicialmente por T. Salgueiro¹. No contexto da elaboração da Carta Arqueológica de Vila Viçosa², confirmou-se a sua recolha na Torre do Pomar d'El-Rei, onde a vimos, estando reaproveitada com outros elementos pétreos de cronologia possivelmente romana no muro de um forno. Todavia, a avaliação levada a efeito na área envolvente deixa entender uma origem não local, mas provavelmente numa necrópole identificada cerca de um quilómetro a sudeste, nas imediações da Torre do Cabedal, de onde é proveniente um conjunto de materiais metálicos da Antiguidade Tardia.

De forma irregular, deve ter sido quebrado para reutilização, sem que os intervenientes se hajam apercebido do seu eventual significado histórico.

Dimensões: 11,9 x 13,4 x 25 cm.

¹ SALGUEIRO (Tiago), *Torre do Cabedal e Pomar d'El Rei: património esquecido de Ciladas, Vila Viçosa*. Óbidos: Várzea da Rainha Impressores, 2017.

² CALADO (Manuel) e MATALOUTO (Rui), *TERRA MARMORIS – Carta Arqueológica de Vila Viçosa*, Câmara Municipal de Vila Viçosa, no prelo.

Na linha 1, há, no esborcinado, o vértice inferior duma letra, sem que possamos discernir qual. **PITI** lê-se bem. No debrum da fractura, parecer possível ter-se gravado **E**.

Na linha 2, afigura-se evidente ser **EILVS** a terminação de um vocábulo latino, em nominativo, enquanto **HO** iniciaria outro.

Na linha 3, há os vestígios superiores de um possível **M** ou **LA**; do espaço seguinte saiu a superfície onde poderia ter estado uma letra; ainda que mal desenhado, crê-se provável ler de seguida **R**; depois do **A**, o **E** reconstitui-se bem e também não parece ilógico ver **M** no actual final da linha, maltratado.

Não haveria outras linhas antes da que se considerou a primeira; contudo, é muito provável que mais houvesse em baixo.

O cuidadoso traçado das letras, com serifas a assinalar os vértices, e o carácter ‘mimoso’ do conjunto inclinam-nos a atribuir o texto à época imediatamente pós-romana. – **PITI** leva-nos a pensar em [HOS]**PITI**, o dativo de *hospes*, ‘hóspede’ ou ‘hospedeiro’, vocábulo presente em inscrições romanas de conotação honorífica; contudo, o que se enxerga no fragmento não permite a existência do **S**; deverá, portanto, pensar-se noutro termo. – **EILVS** será a terminação dum nome masculino; contudo, os testemunhos consignados na base de dados de Clauss (<http://www.manfredclauss.de/gb/>) apontam, para nomes, na verdade, estranhos à onomástica da Hispânia romana: *Moeilus*, *Volteilus*, *Aceilus*, *Meilus*, *Piseilus*... Por outro lado, também não são bastantes, em Epigrafia romana, as pessoas cujo nome começa por **HO** (*Honoratus*, por exemplo); e, no catálogo de que dispomos sobre as inscrições paleocristãs do território português³, nenhum testemunho antroponímico se regista tendo **HO** por iniciais. Para a linha 3, não há, de momento, qualquer sugestão de interpretação.

Seria, por conseguinte, esta a leitura:

[...]PITI E[...] / [...]EILVS HO[...] / [M vel LA?] [...] RAEM[...] / [...]

³ DIAS (Maria Manuela Alves) e GASPÁR (Catarina Isabel Sousa), *Catálogo das Inscrições Paleocristãs do Território Português*, Centro de Estudos Clássicos, Lisboa, 2006.

Permita-se-nos que – perante tão escassos elementos – justifiquemos esta singela publicação. Primeiro, para que fique registado o seu achamento; depois, porque, conhecendo-a, poderão abrir-se, por parte doutros investigadores, pistas para a sua correcta interpretação, sugerindo-se uma pesquisa no quadro da epigrafia paleocristã.

Pelo tipo de letra, repetimos que se aventa a hipótese de ser epígrafe latina enquadrável no horizonte cronológico do séc. VI da nossa era.

RUI MATALOTO
CONCEIÇÃO ROQUE
JOSÉ D'ENCARNAÇÃO



721